

Ciudades Resilientes al Clima en América Latina

Segunda Edición | Julio 2018

El proyecto de reasentamiento Nuevo Belén: promoción de la gestión comunitaria

Introducción

El desarrollo sostenible exige esfuerzos consensuados. No es posible aspirar a un futuro inclusivo, sostenible y resiliente si no se trabaja intensamente en la reducción de las brechas sociales, políticas, culturales y económicas que existen en la ciudadanía. Los factores principales para alcanzar el desarrollo sostenible tienen que ver con el crecimiento económico, la inclusión social y la protección del medio ambiente. Todos ellos están interrelacionados y son fundamentales para contribuir en la mejora de la calidad de vida, la reducción de las brechas sociales y la elaboración de políticas descentralizadas a favor de las comunidades más vulnerables.

Estos aspectos requieren, indudablemente, ser tomados en cuenta en los procesos de reasentamiento poblacional;

al considerar la vulnerabilidad física como elemento central y la vulnerabilidad social como oportunidad para que los pobladores sean verdaderos agentes de cambio, promotores y líderes de transformación. En este cambio deben predominar los derechos humanos, la justicia social y las políticas de descentralización con el objetivo de impactar directamente en la gobernabilidad subnacional y en el fortalecimiento institucional, para así lograr mayores y mejores servicios, y en consecuencia, el mejoramiento en la gestión de los conflictos sociales.

En esta publicación, se evidencia el mecanismo de organización llevado a cabo en Nuevo Belén y cuáles han sido sus impactos hasta la actualidad.

Mensajes Claves

1. Las agendas internacionales y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (en siglas ODS) de la ONU impulsan el empoderamiento de niñas y mujeres de manera efectiva y enérgica para combatir la discriminación.
2. La gestión comunitaria es un mecanismo crucial en la construcción y fortalecimiento de liderazgos individuales y colectivos en las mujeres.
3. La equidad de género como enfoque transversal que contribuya a reducir las brechas sociales, es un factor muy importante que debe ser considerado en la agenda de los procesos de reasentamiento.



Autora: Karina Castañeda Cheka

Revisión gramatical: Natalia González
Edición y diagramación: María José Pacha

El mercado de Nuevo Belén como eje central de desarrollo

Belén como espacio geográfico es seguramente el escenario más importante de la región amazónica del Perú, debido a su fuerza económica y a los vínculos sociales que se crean en torno a él. Su dinámica genera un orden interno que favorece la endogamia, evidenciando el hecho de que solo un beleniano puede entender su propio microcosmos.

La actividad económica en la zona tiene un impacto fuerte en el autoconsumo y en el mercado minorista y mayorista debido a la abundancia y diversidad de sus recursos.

El mercado se ha organizado y especializado para complacer diversas exigencias de cualquier tipo de comensal, convirtiéndolo en un modelo de mercado consistente y permanente. Es importante mencionar también que, en cualquier temporada del año, ya sea en vaciante o creciente, siempre tendrá suficientes productos, lo que convierte al mercado de Belén en el más importante de la región. Sin embargo, la abundancia no va de la mano de la distribución de los recursos y eso es debido no solo a la falta de políticas bien diseñadas, sino también a la falta de control y seguimiento de las ya existentes por parte de las autoridades y de los ciudadanos. Esta debilidad está vinculada a desigualdades históricas de territorio, género y clase. La imposibilidad de lograr un mayor acceso a dichos recursos, sobre todo por parte de las mujeres, se vuelve muchas veces todo un desafío.

Una buena organización comunal con una activa participación de sus miembros contribuiría a fomentar la equidad y disminuir con ello, la vulnerabilidad de las mujeres que son doblemente vulnerables, no solo por las evidentes condiciones de pobreza, sino también, por su propia posición de género. Este es el

tipo de dinámica y organización que intentan modificar las lideresas locales en Nuevo Belén, una fortaleza que debe ser rescatada, potenciada y bien utilizada.

En esta dinámica llamada “mercado” se reconoce a tres actores fundamentales, que evidencian de primera fuente, el nivel de organización que venimos sosteniendo y que a su vez se extrapola al nuevo punto de residencia: en primer lugar, los medianos y grandes comerciantes que tienen un peso económico muy grande y generan alianzas y redes para facilitar la dinámica del mercado; en segundo lugar, los pequeños comerciantes que al establecer alianzas entre ellos y con dirigentes de determinado interés político, sostienen la economía; y un tercer actor que es la sociedad civil, que ha mantenido esta estructura.

Es el poblador (sobre todo aquel que se trasladará a su nuevo lugar de residencia) quien con su capacidad de organización desarrollará estrategias para vivir en los dos lugares y ambos serán su núcleo generando una binuclearidad, ya que Nuevo Belén se convertirá paulatinamente en una extensión de Belén. Para estos habitantes, la distancia va dejando de ser un problema, y es allí donde buscarán también sus propias herramientas para entrar en la dinámica financiera a través del negocio basado en el comercio pequeño, que, a pesar de ser dificultoso por la evidente sobre oferta, tiene otras variables que actúan a su favor y provocan la dinámica esperada (tiempo, por ejemplo).

Nuevo Belén: testimonio de la organización como oportunidad

Intentaremos ahora centralizar el tema de organización en Nuevo Belén, teniendo en cuenta que, al estar en una etapa embrionaria, su dinámica económica es bastante

incipiente y débil, pero, aun así, en el nivel social hay organizaciones de base que cumplen su rol. Por lo tanto, esta dinámica puede perfectamente ser mejorada y potenciada.

En Nuevo Belén se puede reconocer a dos actores principales: El Comité de Defensa y el Comité del Comedor Popular “Las abejitas”. El Comité de Defensa, conformado por 14 representantes, guarda paridad de género, es decir que la mitad de sus miembros (7) son hombres y la otra mitad (7) mujeres. El tipo de relación entre sus miembros es un modelo igualitario y equitativo difícilmente visto en otras comunidades, en donde las funciones y roles de cada uno de sus miembros no sólo están bien definidos, sino que también guardan legalidad al cumplir con las normas vigentes y exigidas para validar los acuerdos correspondientes. El objetivo principal del Comité de Defensa en esta coyuntura es básicamente monitorear las actividades técnicas que involucren los avances del proyecto de reasentamiento y su desarrollo normal por parte del Ministerio de Vivienda y Construcción (por sus siglas MVC), así como organizar a la comunidad para llevar a cabo tareas comunales que impliquen responsabilidad y mejora, y finalmente, ser el agente articulador entre el gobierno, las autoridades y la comunidad.

Los integrantes del Comité viven indistintamente en alguno de los dos puntos focales (Belén y Nuevo Belén) y si bien esta condición puede ser una oportunidad para establecer una fuerza común, esta división geográfica puede convertirse también en un elemento disociador. Entre otras razones, porque los accesos a canales y fuentes de información son distintos, ya sea porque cada uno de ellos obedece a intereses particulares, o porque la distancia geográfica puede interferir en la percepción de la realidad del otro núcleo.

Aún bajo estas circunstancias, su intervención ha sido activa y oportuna ya que logró cumplir su rol articulador con las instituciones a cargo de llevar a cabo la primera fase del proyecto de reasentamiento. En dicho trabajo se instalaron: 167 módulos de casas, 6 módulos de aulas, 1 maloca y 2 espacios públicos (un área de juegos infantiles y una loza deportiva). Una de las debilidades de este proyecto radica en no haber considerado prioritaria la instalación, en paralelo a la construcción de los módulos de vivienda, de los servicios básicos de agua, desagües y electricidad; lo que generó una tensión interna que algún tiempo después se transformó en el conflicto social por el que actualmente atraviesan y en la ruptura de la institucionalidad del Comité, deslegitimando la participación de algunos de sus miembros. Todo ello, debido a, entre otras razones, al estilo patriarcal dominante, al paradigma vertical y autoritario caracterizado por la obediencia y el respeto del sistema tradicional.

En el caso del Comité del Comedor popular conformado exclusivamente por mujeres (seis integrantes

activas) su estructura organizativa no tiene mayores diferencias con el caso anterior. Los roles y funciones de cada una de sus integrantes están bien definidos y su estilo es también vertical, caracterizado por la autoridad que impone la responsable como agente articulador entre su comunidad y el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), institución responsable del “Programa de Complementación Alimentaria” y gracias al cual esta comunidad recibe un subsidio.

El comité de dicho comedor funciona de acuerdo con lo establecido por la normativa vigente; cuenta con una presidenta, una vicepresidenta, una tesorera, una secretaria y una encargada del almacén, quienes promueven el consumo de productos locales con la finalidad de elevar el nivel alimentario de la población. Además, el mismo ha generado sus propios mecanismos para obtener recursos económicos y de esta manera hacer de este programa una actividad sostenible.

Esta organización conserva la estructura tradicional, en la cual todas las responsabilidades correspon-

den implícitamente a las mujeres, manteniendo el paradigma de que los roles femeninos están íntimamente relacionados a las actividades domésticas y al cuidado de los hijos.

A pesar de sus evidentes debilidades estructurales, la organización comunal podría convertirse en una entidad que podemos aprovechar bien. Por ejemplo, desde convertirse en el espacio principal donde se utilice de manera más eficiente el esfuerzo y los recursos colectivos (ya sean materiales o económicos) hasta tornarse en el canal formal de comunicación con las autoridades para el beneficio de su territorio.

La organización facilita y fortalece, también, habilidades personales y colectivas de gran beneficio para la comunidad tales como: la capacidad de gestionar la información y el conocimiento, negociar y atender demandas de todo tipo, gestionar ante autoridades, grupos u organizaciones, a los fines de lograr sus objetivos. Contribuye, además, en la obtención de mejores resultados en todas las actividades gracias a la mejor utilización y distribución de los recursos.

RECOMENDACIONES

- Priorizar como objetivo de la agenda local la importancia de mantener programas que fortalezcan la gestión comunitaria a partir de experiencias previas.
- Realizar actividades académicas con los actores políticos locales para fortalecer sus conocimientos en temas de gestión comunal, ciudadanía, equidad de género, por nombrar algunos.
- Institucionalizar algunos instrumentos de participación ciudadana como la consulta previa con las estructuras y organizaciones existentes.
- Crear o perfeccionar otros instrumentos o mecanismos de

participación ciudadana, conjuntamente con los actores de las organizaciones existentes.

- Promover una articulación funcional entre estructuras, organizaciones, programas y/o proyectos para fortalecer la gestión comunal.
- Fortalecer la organización comunal en Nuevo Belén, a través de talleres lúdicos y metodologías participativas como “aprender haciendo”, para convertirlo en un espacio donde se posibilite el desarrollo de líderes y lideresas, ejercitando sus capacidades y toma de decisiones en democracia en relación con el desarrollo de su comunidad.

- Promover cualidades básicas de equidad de género, considerando tanto mujeres jóvenes y adultas como hombres adultos y jóvenes, para reducir las brechas de participación en la vida social y política para lograr de manera eficiente y eficaz el compromiso ciudadano en tareas que impliquen el sano desarrollo de la comunidad.
- Generar estrategias participativas para afianzar las redes de solidaridad, responsabilidad y cooperación entre los pobladores de Nuevo Belén con el objetivo de lograr cambios sociales y económicos significativos que mejoren su calidad de vida.

Sobre este informe para políticas

Esta publicación resume resultados del proyecto CASA [CIUDADES AUTO-SOSTENIBLES AMAZÓNICAS] Generando Hogares, el cual comprende un equipo multidisciplinario de investigadores de Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad – Pontificia Universidad Católica del Perú (CIAC-PUCP), Instituto de Ciencias de la Naturaleza, Territorio y Energías Renovables (INTE) - PUCP y The Bartlett – Development Planning Unit – University College London (DPU-UCL)

Sobre la Iniciativa Ciudades Resilientes al Clima en América Latina (CRC)

Es una iniciativa conjunta entre la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN), el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) y la Fundación Futuro Latinoamericano (FFLA). La Iniciativa CRC está financiando seis proyectos de investigación innovadora para la toma de decisión y la acción en 13 ciudades pequeñas y medianas de América Latina para promover un desarrollo urbano resiliente al clima.

Sobre la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN).

CDKN apoya a tomadores de decisión en el diseño y ejecución de un desarrollo compatible con el clima. CDKN realiza esta tarea combinando la investigación, los servicios de asesoría y la gestión del conocimiento en apoyo a los procesos políticos trabajados y gestionados a nivel local. CDKN trabaja en alianza con tomadores de decisiones en los sectores públicos, privados y no gubernamentales a distintas escalas.

Sobre el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC).

IDRC invierte en conocimiento, innovación y soluciones para mejorar las condiciones de vida de las personas en el mundo en desarrollo. Al reunir a los socios adecuados en torno a oportunidades de impacto, el IDRC ayuda a formar los líderes de hoy y de mañana y a impulsar el cambio para aquellos que más lo necesitan. El programa sobre cambio climático pretende apoyar a la investigación, las alianzas y redes que informan sobre la adopción de soluciones costo-efectivas ante eventos climáticos extremos y el cambio climático, y que generan beneficios sociales y económicas de largo plazo.

Sobre la Fundación Futuro Latinoamericano (FFLA).

FFLA es miembro y Coordinadora Regional para América Latina y el Caribe de CDKN. El trabajo de FFLA se enfoca en la promoción del diálogo constructivo, y el fortalecimiento de capacidades ciudadanas, políticas e institucionales. Trabaja sobre aspectos de importancia para el desarrollo sostenible, incluyendo la gestión de los recursos naturales, los conflictos socioambientales y el cambio climático. FFLA también presta servicios de capacitación, facilitación y asesoría en áreas afines.



Este documento es un resultado de la iniciativa conjunta "Ciudades Resilientes al Clima en América Latina" apoyada por la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN por sus siglas en inglés) y el Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional de Canadá (IDRC por sus siglas en inglés). Este documento fue creado bajo la responsabilidad de la Fundación Futuro Latinoamericano (FFLA) como receptor de apoyo a través de la iniciativa conjunta.

CDKN es un programa financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID) y la Dirección General de Cooperación Internacional (DGIS) de los Países Bajos y es dirigido y administrado por PricewaterhouseCoopers LLP. La gestión de CDKN está liderada por PricewaterhouseCoopers LLP y una alianza de organizaciones que incluye a Fundación Futuro Latinoamericano, LEAD Pakistán, el Overseas Development Institute, y SouthSouthNorth.

La iniciativa es financiada por DFID e IDRC. Las opiniones expresadas y la información contenida en este documento no reflejan necesariamente los puntos de vista o no son las aprobadas por DFID, DGIS, IDRC y su Junta Directiva, o las entidades de gestión de CDKN, quienes no podrán aceptar ninguna responsabilidad u obligación por tales puntos de vista, integridad o exactitud de la información o por la confianza depositada en ellas.

Esta publicación ha sido elaborada sólo como guía general en materias de interés y no constituye asesoramiento profesional. Usted no debe actuar en base a la información contenida en esta publicación sin obtener un asesoramiento profesional específico. No se ofrece ninguna representación ni garantía (ni explícita ni implícitamente) en cuanto a la exactitud o integridad de la información contenida en esta publicación, y, en la medida permitida por la ley, IDRC y las entidades que gestionan la aplicación de la Alianza Clima y Desarrollo no aceptan ni asumen responsabilidad, obligación o deber de diligencia alguno por las consecuencias de que usted o cualquier otra persona actúe o se abstenga de actuar, basándose en la información contenida en esta publicación o por cualquier decisión basada en la misma.